

ESTA HORA

Semanario de Información del Arzobispado de Oviedo • Director: José Emilio Díaz • 20 de septiembre de 2012 • Núm. 1094



Catequistas asturianos asistentes a los cursos de Oviedo, durante la Semana de la Catequesis en el Seminario Metropolitano

Santa Cristina de Lena en el calendario diocesano

OVIEDO

El "Año de la fe", será protagonista del calendario diocesano 2013, que contendrá textos referidos a la carta apostólica *Porta fidei* de Benedicto XVI. La lámina incluirá una imagen de la recientemente restaurada iglesia prerrománica de Santa Cristina de Lena.

El calendario es un eficaz recurso pastoral al alcance de las parroquias y fieles de Asturias en el que se señalan las jornadas eclesiales más significativas, y va acompañado de las correspondientes citas bíblicas de los textos del evangelio de cada domingo.

Las ilustraciones de mes recogerán imágenes alusivas a referentes destacados de la fe y de la piedad cristiana en nuestra región. La última página incluye los horarios de misas y de despachos parroquiales.



Catequistas: Testigos, evangelizadores y educadores en la fe

OVIEDO

Durante las tres últimas semanas de septiembre, Oviedo, Gijón y Avilés, vienen acogiendo la conocida *Semana de la Catequesis*, una serie de encuentros anuales que tratan de suministrar a los catequistas asturianos nociones y técnicas que les permitan ejercer su importante servicio dentro de la Iglesia de una

manera acorde a los tiempos que vivimos.

El colectivo de catequistas asturianos, unos 2.000, preferentemente mujeres, advierte de un tiempo a esta parte cómo las familias se desentienden de la educación de la fe de sus hijos, delegándola en la parroquia o en los catequistas en el mejor de los casos. Un hándicap de grueso calibre, porque uno de los secretos de la transmisión de la fe reside en el

ámbito familiar de los niños y en su ligazón con la parroquia.

Pese a las dificultades, los catequistas no se amilanan porque saben bien del sentido espiritual de los niños y de su capacidad para poder comprender el misterio de la fe, tantas veces desvelado sólo a los pequeños, a los que se "hacen como niños".

PÁGINA 2

Los Neocatecumenales aceptan abrir un Seminario en Asturias

OVIEDO

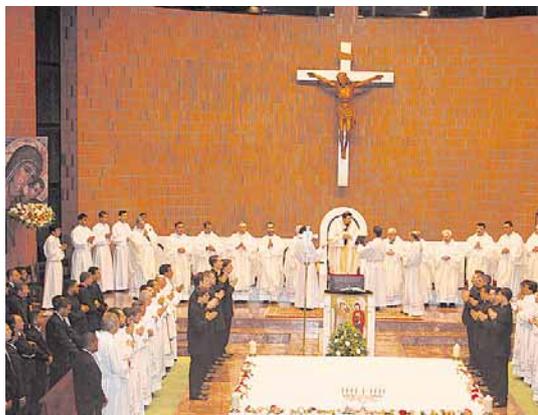
Las comunidades del Camino Neocatecumenal han incluido a la diócesis de Oviedo entre las Iglesias locales en las que procederán a abrir en breve un Seminario de formación de sacerdotes para el Camino, conocidos como "Redemptoris Mater".

El visto bueno del proyecto acaba de ser dado en la localidad italiana de Porto San Giorgio, junto al mar Adriático, en el marco de un encuentro internacional en que participaron diversos obispos entre los que se encontraba el titular de la archidiócesis de Oviedo, mons. Jesús Sanz Montes, que había solicitado la implantación de un "Redemptoris Mater" en Asturias. El Camino abrirá este año 10 nuevos seminarios internacionales en todo el mundo, entre los que ha incluido a la diócesis de Oviedo, a quien ha asignado 8 seminaristas y un rector que se ocupará de la formación espiritual de los jóvenes.

Los nuevos seminaristas del Camino realizarán sus estudios teológicos en el Seminario Metropolitano de Oviedo, pero tendrán sus propios lugares de residencia y formación espiritual. Acabados sus estudios, se integrarán en comunidades neocatecumenales diseminadas por el mundo, si bien la Iglesia asturiana podría solicitar la continuidad de alguno de ellos.

Una gracia de Dios

Aunque quedan por rematar algunos detalles menores, responsables diocesanos expresaron su satisfacción por la aceptación de la oferta realizada en su día por



mons. Jesús Sanz y calificaron de "verdadera gracia de Dios para nuestra diócesis poder abrir un seminario misionero".

Las comunidades Neocatecumenales, un itinerario de formación cristiana, fundadas por Kiko Argüello y Carmen Hernández en la década de los 60 en Madrid, se ha extendido por todo el mundo. En la actualidad tiene presencia en 6.000 parroquias de 106 países, con 3.000 sacerdotes, 1.500 seminaristas y 81 seminarios. En Asturias cuentan con 700 miembros.

Con esta decisión del Camino, la idea de Mons. Jesús Sanz toma cuerpo en Asturias.

Cáritas Asturias EN ESTA OCASIÓN LA EMERGENCIA ES EN ASTURIAS

colabora para poder ayudar y acompañar a **40.000** personas en Asturias durante 2012

Cajastur 2048 0000 28 3400007658
Bankia 2038 4134 81 6000007742
Caja Rural 3059 0001 12 1132072321
Banco Sabadell 0081 5770 03 0001109213
La Caixa 2100 1600 14 0200065193

www.caritas.es/asturias

Histórica visita del Papa al Líbano

PÁGINA 3

Enrique López: "El Santo Sudario y el Jubileo de la Santa Cruz"

PÁGINA 4

Caminos de la iglesia



El sacerdote Luis Morán con los catequistas, durante una de las sesiones de estudio en el Seminario Metropolitano

Las familias, preocupación de nuestros catequistas

En la Semana de la Catequesis en Oviedo, los participantes coinciden en la importancia del ámbito familiar para la transmisión de la fe

OVIEDO

El año que viene la habitual Semana de Catequesis cumplirá en Asturias sus bodas de plata. Mientras tanto, en la edición número 24, que finalizó el viernes en su sede de Oviedo, se han reunido un nutrido grupo del total de los 2000 catequistas con los que cuenta la diócesis. El objetivo de estas semanas anuales, que además se celebran en Gijón, Avilés y Mieres, es completar la formación de los catequistas, y tratar temas de actualidad, teología o pedagogía.



MARÍA JESÚS MENÉNDEZ
Parroquia de Sto. Tomás. Avilés

M^a Jesús lleva casi treinta años impartiendo catequesis en su parroquia. "Ya cuando estaba en el colegio era catequista. Se une lo mucho que me gustan los niños, y la importancia de vivir la fe y transmitirla". Reconoce que no sabe hasta qué punto puede in-

Los pilares de un buen catequista

Hace unos seis años, salió a la luz un estudio encargado por la propia Delegación de Enseñanza y Catequesis, que reveló que Asturias cuenta con unos 2000 catequistas, con un perfil femenino, de unos 56 años de edad, y con un fuerte compromiso parroquial, donde pueden llegar a colaborar, no sólo con las catequesis, sino también con Cáritas o realizar hasta labores de limpieza. Entre otros aspectos, el estudio recalca que los catequistas se sientan con necesidad de más formación, aunque acuden a numerosos cursos programados para ellos. Los más representativos son las Semanas de Catequesis. Según explica el Delegado de Catequesis, Antonio Vázquez, estos cursos se centran en "tres pilares: el ser; es decir,

la identidad del catequista, valorando especialmente lo espiritual; el saber o la teología; y el saber hacer, o sea, la pedagogía. Durante estas semanas de formación, procuramos mezclar estos tres pilares".

Cada año, además, se incorporan nuevos temas, que generalmente vienen dados por las necesidades que se contemplan, o las preocupaciones que manifiestan los propios catequistas. "Este año, en concreto, nos preocupamos especialmente de la pastoral familiar, o la implicación de los padres que vienen a traer a los niños a la catequesis. Ese será uno de los pilares de este nuevo curso. El otro, lo será la iniciación cristiana de adultos, para todos aquellos que están sin confirmar".

fluenciar a los niños, o qué puede aportarles con sus experiencias, pero lo que es seguro es "lo mucho que me aportan a mí ellos".

En cuanto a cómo han cambiado las cosas en estos treinta años, M^a Jesús lo tiene claro: "antes los padres estaban mucho más formados, los niños sabían sus oraciones, y hoy da la impresión de que muchos padres acuden para cumplir con un acto social".

"Aunque he trabajado con niños de todas las edades -afirma- reconozco que tercero, el curso en el que se hace la Comunión, es el que menos me gusta. Los padres empiezan a preguntarte las fechas en Navidad para ir reservando los restaurantes, o dicen que no pue-

den ir porque tienen que probarse el vestido".



MARCOS F. PALACIOS
Parroquia de San Antonio. Morcín

Este universitario, a punto de acabar sus estudios, comenzó a dar catequesis en la parroquia de

su pueblo hace dos años. Su decisión, que ya venía meditando hacía tiempo, recibió el impulso definitivo cuando un joven familiar suyo iba a comenzar las catequesis para la Primera Comunión. "Nuestra parroquia es bastante pequeña, de unos 800 habitantes, y somos tres catequistas. Este año tengo 4 niños conmigo y son muy buenos".

Como el resto de sus compañeros, Marcos reconoce que el punto débil de su labor está en las familias: "a veces nos piden que les enseñemos las cosas, pero que no les mandemos tareas para casa. Yo creo que hoy no hay mucho compromiso por parte de los padres, que sólo quieren cumplir con un

acto social. En cambio los niños me sorprenden cada día, con su receptividad".



CARMEN RIEGO
Parroquia de Sto. Tomás. Avilés

"Para mí lo más importante de ser catequista es compartir mi fe con los demás, y poder transmitirla", afirma Carmen, de Avilés. Tras veinte años de experiencia, ha dado catequesis a todas las edades, desde primero a sexto. "Una vez que hacen la Primera Comunión, ya sabes normalmente quién va a continuar. Suelen ser aquellos que sus familias han estado más implicadas, que sabes que rezan con ellos, que viven la fe, que se interesan por las catequesis", reflexiona. "Solemos quedarnos con una minoría. Si normalmente tenemos unos 140 niños para hacer la comunión, al final se nos quedan veinte para hacer la post-comunión. Eso sí, veinte que son una delicia".



SARA GARCÍA
Parroquia de San Tirso. Oviedo

"Siempre me han gustado los niños, y puesta a hacer algo pastoral, prefería trabajar con niños. Así que comencé hace dieciséis años a dar catequesis, por propuesta de mi párroco", recuerda. "Hoy, lo más complicado para un catequista es el ambiente familiar, que es normalmente poco propicio para las cuestiones religiosas. Es muy difícil que un niño de esas edades vaya a catecismo, le interese, le explique... y luego hasta la semana siguiente que vuelve nadie le ha preguntado en casa por lo que ha hecho, ni nadie se ha implicado ni interesado entre los suyos. En estos casos, yo suelo hablar con los padres y advertirles de que no deberían involucrar a sus hijos en algo en lo que ellos no creen ni están de acuerdo".

Sin embargo, en esta actividad, las ventajas pesan mucho más. En concreto, Sara afirma que "los niños son muy espirituales y especialmente receptivos en cuestión de la fe. Les gusta mucho la idea de "soy amigo de Jesús", a quien ven como alguien cercano".

Nuestra iglesia



Alumnos y profesores de la Facultad de Burgos durante uno de sus encuentros presenciales

Mil alumnos de teología on-line

La Facultad de Teología de Burgos lidera en España la enseñanza a distancia

BURGOS

La Facultad de Teología del Norte de España, en su sede de Burgos, acaba de iniciar un nuevo curso académico en cuyo centro de formación teológica está matriculados 1.334 alumnos, de ellos tan solo 290 son presenciales y el resto siguen su formación académica por el sistema on-line. La facultad está organizada entre aquellos que cursan el ciclo institucional (quienes obtienen el título de Bachiller en Teología), los que realizan estudios especializados de licenciatura dogmática o espiritual y los que desarrollan estudios de doctorado. Finalmente, los alumnos del Instituto de Ciencias Religiosas, que suman un total de 535 alumnos en las sedes de Vitoria y Burgos.

CEDISET en Asturias

Por su parte el Cendro Diocesano de Formación Teológica Pastoral (CEDISET) de la diócesis de Oviedo convoca sus cursos de formación en las áreas de teología (Oviedo y Avilés), pastoral de la salud, espiritualidad y liturgia, con sus habituales cursos cuatrimestrales. Destaca este año la programación del área de Vida Consagrada, dirigido a religiosos y religiosos, en los que impartirán sendas conferencias el abad de San Isidro de Dueñas, P. Juan Javier Martín, sobre "Comunidad monástica y evangelización", y el presidente de la Confederación Española de Religiosos (CONFER) P. Elías Royón S.J., con el tema "Autoridad y obediencia en la comunión para la misión".

Paz y bien

Carta semanal del Arzobispo de Oviedo

Jesús Sanz Montes OFM
Arzobispo de Oviedo



El cedro y el olivo

El cedro y el olivo son dos figuras de una gran carga simbólica. Están presentes en la Biblia, pero también en tantos poemarios y cancioneros, significando la solidez de una fidelidad que no traiciona ni caduca como la altura enhiesta de las hojas del cedro, y la suavidad discreta y eficaz que nos regala el aceite de los olivos. Cedro y olivo han hecho de escenario natural en este viaje del Santo Padre a una tierra marcada por el dolor de tantas guerras en ese epicentro de violencia que lamentablemente es siempre el Oriente Medio.

Como ya sucedió en el viaje a Turquía hace años, este viaje del Papa al Líbano estaba condicionado por un momento de tensiones desde las facciones más intolerantes del fundamentalismo islámico: asesinatos, quema de banderas extranjeras, asedio y derribo de embajadas occidentales. Parecía que no era el momento más adecuado para emprender este viaje. Y sin embargo, Benedicto XVI nos ha vuelto a dar una lección de sereno equilibrio, cuando ha recordado que "la razón debe prevalecer sobre la pasión". Y no ha dudado en condenar en voz alta el fundamentalismo como lo que es siempre: una "enfermedad de la religión": esa que en nombre de Dios siega la vida y cercena los derechos de sus hijos. Por eso ha señalado la libertad religiosa como un punto central de los derechos humanos. Y si la denominada benévolamente "primavera árabe" no tiene una verdadera apertura al respeto de la

Benedicto XVI no ha dudado en condenar en voz alta el fundamentalismo como una "enfermedad de la religión": esa que en nombre de Dios siega la vida y cercena los derechos de sus hijos. Si la denominada benévolamente "primavera árabe" no tiene una verdadera apertura al respeto de la libertad religiosa, sucumbiremos en esta espiral de violencia que no tiene sentido, ni respeto, ni razón

en esta espiral de violencia que no tiene sentido, ni respeto, ni razón.

Era conmovedor escuchar al Papa proponer la auténtica revolución que nace del amor. En la fiesta litúrgica de la santa Cruz, Benedicto XVI invitaba a "celebrar la victoria del amor sobre el odio, del perdón sobre la venganza, del servicio sobre el dominio, de la humildad sobre el orgullo, de la unidad sobre la división". Aquí está descrita esa pacífica revolución que nace del amor extremo de un Dios desarmado, muerto en forma de abrazo para estrechar a sí a la humanidad que vino a salvar. No es otro el lenguaje sabio que se aprende siempre mirando a la cruz y al crucificado: "saber con-

vertir nuestro sufrimiento en grito de amor a Dios y de misericordia para con el prójimo; saber transformar también unos seres que se ven combatidos y heridos en su fe y su identidad, en vasos de arcilla dispuestos para ser colmados por la abundancia de los dones divinos, más preciosos que el oro".

Sabe Benedicto XVI que la paz que invoca no es simple fruto de consensos e intereses, sino un don que hemos de pedir al Dios de la Paz. Por eso en el rezo del Ángel quiso de nuevo pedir esta gracia, mientras denunciaba que "el ruido de las armas continúe escuchándose, así como el grito de las viudas y de los huérfanos", pues son los niños y las mujeres las primeras víctimas. No le faltó la alusión a la carrera armamentista, pidiendo que terminase el flujo de venta de armas en el conflicto de Siria.

El mensaje a los jóvenes, ha sido un precioso colofón. Que no tengan miedo al futuro comprometiéndose con un mundo distinto y mejor, y que la amistad fundada en valores cívicos entre musulmanes y cristianos genere un modo de convivencia distinto en el Oriente Medio. Era sintomático que al tiempo que jóvenes cristianos y musulmanes aplaudían al Papa, hechos violentos de fundamentalistas islámicos ensangrentaban la región. Educar en la paz, aprender a convivir, son el cedro y el olivo de la gracia de la paz, fruto maduro de un mundo como Dios lo quiere y nuestro corazón lo espera.

En hora

"Cristianos y musulmanes reunidos para celebrar la paz"

CIUDAD DEL VATICANO

El pasado domingo finalizaba la estancia del Papa en el Líbano, donde el sucesor de Pedro se había desplazado al convulso Oriente Medio para hacer entrega de exhortación apostólica *Eccelesia in Medio Oriente*. La visita de Benedicto XVI al Líbano deja una huella imborrable en las comunidades cristianas de aquella zona, y en otras religiones como la musulmana.

Durante su discurso de despe-

didada en Beirut el santo padre Benedicto XVI dijo "que el mundo árabe y el mundo entero habrán visto, en estos momentos de turbación, a los cristianos y a los musulmanes reunidos para celebrar la paz. Pero, a la consideración y al respeto, habéis añadido algo más: algo parecido a una de esas famosas especias orientales que enriquecen el sabor de los alimentos: vuestro calor y vuestro corazón, que me han despertado el deseo de volver".



Con los líderes musulmanes

Durante un encuentro con los líderes musulmanes el día anterior, el Papa explicó que "la eficacia del compromiso por la paz depende de la concepción que el mundo tenga de la vida humana.

Si queremos la paz, defendamos la vida. Esta lógica no solamente descalifica la guerra y los actos terroristas, sino también todo atentado contra la vida del ser humano, criatura querida por Dios", dijo, para recordar a renglón seguido que "existen otros atentados

a la vida humana como "el desempleo, la pobreza, la corrupción, las distintas adicciones, la explotación, el tráfico de todo tipo y el terrorismo". "Sólo una solidaridad efectiva constituye el antídoto a todo esto", subrayó.

"Hoy, las diferencias culturales, sociales, religiosas, deben llevar a vivir un tipo nuevo de fraternidad". Son todas ellas premisas para encontrar el camino de la paz. "Para abrir a las generaciones futuras un porvenir de paz, la primera tarea es la de educar en la paz, para construir una cultura de paz", afirmó. Una educación que debe "acompañar la maduración de la capacidad de tomar opciones libres y justas, que puedan ir a contracorriente de las opiniones dominantes, las modas, las ideologías políticas y religiosas".

Iglesia y Cultura | Evangelizar con el arte



“El pan que da la vida”, sala cuarta del Museo diocesano dedicada a la Eucaristía

El Museo diocesano, salvaguarda de nuestra historia

Sobre el claustro de la catedral se exponen más de trescientas piezas de la historia religiosa de los pueblos de Asturias

OVIEDO

El primer museo diocesano que se crea en España fue el de la diócesis de Vic, en 1898. Por aquellas fechas, en Asturias, ya se tenía la intención de fundar uno, que tendría como sede el Seminario Conciliar de entonces, en las proximidades del convento de Santo Domingo. Pero no fue hasta el año 1985 cuando la diócesis de Oviedo inauguró su propio Museo diocesano, que tiene su sede en la catedral, y que ha ido creciendo notablemente con el paso de los años.

Los museos nacen con la perspectiva de crear una especie de jardín de la belleza, algo que en

nuestro caso adquiere especial sentido, puesto que estamos justo encima del claustro gótico de la catedral, que viene a ser el jardín central de las catedrales, los monasterios... Aquí, en el piso alto, tenemos el jardín asturiano de la belleza recuperada.

¿Y por qué recuperada? Porque el paso de los años va dejando atrás figuras, utensilios y piezas que dejan de ser usadas por el culto, y que se van quedando almacenadas en las parroquias y templos. La peculiaridad de los museos diocesanos, y en concreto el asturiano, es, no sólo la contemplación estética, sino la seguridad de los objetos y la investigación.

Tan sólo el mes pasado hubo

tres profanaciones y cuatro robos en distintos templos de la diócesis, todo un indicativo para las parroquias que no pueden seguir almacenando objetos y garantizar su seguridad, por lo que han ido cediendo algunos al museo.

Sin embargo, en estos momentos, el museo ya no tiene espacio para guardar las piezas. Pese a todo, la idea de un museo como espacio de seguridad, implica lo que otras diócesis ya han ido avanzando, y es un aula especial para que las piezas estén guardadas, y puedan volver a las fiestas de los pueblos y retornar. De la misma manera sucede, por ejemplo, en los Museos Vaticanos donde, cuando el Papa celebra en la Pla-

za, alguna pieza puede bajar de los Museos. Aquí también alguna vez distintas piezas han sido utilizadas en el culto, como una Inmaculada de Fernández de la Vega o las distintas piezas que por las fiestas vuelven a su pueblo y después retornan al museo.

Los jueves, gratuito

Comenzó con 7 salas y 136 piezas expuestas. Hoy, veintisiete años más tarde, cuenta con 8 salas y 364 piezas. El espacio está aprovechado al máximo y las visitas se reparten durante el año (en 2011 se registraron casi 41.000 visitantes), con un día gratuito para todo el mundo, los jueves. También los escolares de Primaria, sacerdotes y religiosos tienen la visita gratuita. Por ello, más de 11.000 personas pudieron aprovecharse de las visi-

da explicación de su valor en el campo de la fe, la liturgia y el culto.

Por eso, ya el vestíbulo presenta la idea de la Creación, con la presencia de obras de dos de los grandes artistas asturianos, Fernández de la Vega, de Gijón (siglo XVII) y De la Meana, del XVIII, de los que la catedral posee la mayor colección. Continúan las salas presentando a los distintos santos, con reproducciones elaboradas, o tallas rurales que podría haber hecho un campesino para la capilla de la aldea, quizá con menor valor artístico, pero gran significado para los creyentes. El Museo mezcla este tipo de piezas, junto con otras de gran valor, como Cruces procesionales de Enrique de Arfe, una Custodia de Granda, o los conocidos y valiosos dípticos eucarísticos. Su pieza más antigua es



La Asunción de la Virgen, de Palanquinos. Imagen del anterior retablo mayor de la Catedral (s. XV)

ta a coste cero el año pasado.

Las ocho salas se han distribuido con un sentido catequético. Procurando, no sólo mostrar objetos de valor artístico e histórico, sino también ofrecer una profun-

un díptico consular bizantino del siglo VI, y como curiosidades, un tosco sagrario de madera para llevar aparejado en un borrico, que la tradición oral atribuye a Santa Teresa de Jesús.

Claves

El Santo Sudario y el Jubileo de la Santa Cruz

Enrique López Fernández
Canónigo
de la Catedral



«Encontraron su precioso Sudario, manchado con su sangre santísima, con el que su hermosísima faz y su sacratísima cabeza fueron cubiertas y envueltas, el cual se expone, con la debida reverencia, tres veces al año, a saber, en la fiesta solemne de las citadas santas reliquias, que cae el día trece de marzo, el Viernes Santo e igualmente en la fiesta de la Exaltación de la Santa Cruz, el día catorce de septiembre y en los días

festivos comprendidos dentro del tiempo del Jubileo».

Así reza una buleta del cabildo del siglo XVI enumerando a los peregrinos la larga lista de reliquias que obran en la Cámara Santa de Oviedo y su descubrimiento en 1075 en presencia del rey Alfonso VI y su corte, en la que se contaba el célebre Cid Campeador.

Según esto, la exposición del Santo Sudario dentro del Jubileo a la veneración de los fieles era práctica habitual hace casi 500 años; tradición, por tanto, más que venerable, tanto por su antigüedad como por sí misma. Sin embargo, en el momento en que

la buleta refería esto tal práctica distaba mucho de ser antigua; más bien se la podría calificar de innovación reciente. De hecho, a pesar de que el Sudario figura en la lista de reliquias de la apertura del Arca de 1075 y en la más antigua de las buletas, el célebre *Manuscrito 99 de Valenciennes*, esta reliquia entra en un periodo de letargo, sin que se le mencione para nada en ningún documento del cabildo, como podría ser, por citar algunos, la Escritura de fundación de la cofradía de la Cámara Santa (1344) o la misma bula de concesión del Jubileo (1438).

Habrà que esperar a los años

La exposición del Santo Sudario dentro del Jubileo a la veneración de los fieles es práctica habitual desde hace casi 500 años, a pesar de que el Sudario figura en la lista de reliquias contenidas en la apertura del Arca Santa en 1075, y que estuvo otros tres siglos más sin que el cabildo lo mencionara para nada

1550 para volver a tener noticia del Sudario, cuando acuerda (1557) el cabildo fabricar una reja para el balcón abierto poco antes, para mostrarlo, rompiendo el timpano de la portada de salida a la Corrada del Obispo y eliminando figuras talladas que allí había.

Bien es verdad que, a partir de este momento se convertirá en la reliquia más valorada, hasta el punto de que apenas habrá personaje importante que pase por Oviedo que no pida al cabildo la gracia de poder venerarla, y quedará, por supuesto, definitivamente asociada a la celebración del Jubileo.